

¡EN GUARDIA POR ESPAÑA!

Un canto en masa por Jack Lindsay

Posiciones para el comienzo: a lo largo del fondo del escenario, en el siguiente orden.

Na 8 7 6 5 ME HE 4 3 2 1 No
(Mujeres) (Hombres)

(No y Na caminan al centro del escenario).

- NARRADOR.— Lo que vais a oír es la historia del pueblo español.
NARRADORA.— También es vuestra propia vida.
No y Na.— ¡En guardia, clamamos! *(Caminan en distintas direcciones hacia los laterales del escenario mientras hablan).*
TODOS.— Es el patrón del mundo hoy...
MUJER ESPAÑOLA.— *(Avanzando dos pasos)* Hablo por el pueblo español.
HOMBRE ESPAÑOL.— *(Avanzando dos pasos)* Hablo por el pueblo español a los obreros del mundo.
Na.— Hombres y mujeres, salid de vuestras celdas numeradas
de rigurosas penurias que burlescamente llamáis vuestros hogares.
No.— Romped la pantalla entumecedora con vuestros puños cerrados
desatad las campanas que claman en el campanario del cielo.

El Unity Theatre y la Guerra Civil española

NA.— Haced el más breve lapso de silencio en el muro del día.

(Pausa)

TODOS.— Y oiréis los disparos en España.

NO.— Enfrentaos aquí al mapa de vuestro destino, y decid:

TODOS.— Este sufrimiento no será en vano.

H.E. y M.E.— Por tanto, os suplicamos por nuestra miseria.

¿No podéis oír los disparos en España?

NA.— ¿Habéis alguna vez salido de la maleza confusa
al claro de la historia?

TODOS.— Entonces habéis vivido en España.

N. ° 6.— España de estos años de espasmo y ambición.

N. ° 1.— España, el ruedo donde un hombre desarmado
asume el estrago de la carga del toro.

N. ° 8.— España, donde los obreros van a la batalla
como si fueran a una fiesta,

TODOS.— España.

Saludo a España.

NO.— Después de las elecciones de febrero¹
la gente cantó en las calles del trabajo.

NA.— Los ecos del tiempo eran notas de guitarras
y la luna olía a naranjas entre las estrellas de jazmín.

NO.— Cuerpos encerrados por miedo
volvían a las laderas de luz de nuevo.

NA.— El sol envolvía a todos los árboles de lazos.

NO.— Cuando sacamos a los prisioneros de las cárceles²
miles de camaradas salieron cantando,

NA.— mientras que las olas del mar castañeteaban
danzando de orilla en orilla.

TODOS.— Las cerraduras de las prisiones de la pobreza

¹ Las elecciones generales del 16 de febrero de 1936 dieron mayoría parlamentaria al Frente Popular, la coalición de partidos de izquierdas.

² Referencia a la amnistía del 21 de febrero de 1936 de los presos políticos de la revolución de octubre 1934.

¡En guardia por España!

fueron rotas por el Martillo de la Unidad
y apartando las telarañas de la vieja noche
salimos a las fábricas del día.

Clamamos, y clamamos de nuevo;
en guardia, pueblo Español.

- N. ° 5.— Franco, el carnicero, está agazapado en Canarias.
N. ° 4.— Queipo de Llano en Sevilla masculla amenazas en su
sueño borracho.
N. ° 6.— Batet mira con desdén en Barcelona.
N. ° 3.— Sanjurjo espera en Lisboa a que suene la señal para
asesinar.
N. ° 2.— Mola, enmascarado en una sonrisa, conversa con la
muerte en Burgos.
Todos.— En guardia, pueblo español.
N. ° 7.— Gil Robles susurra en la jungla de la oscuridad³.
N. ° 4.— Un tintineo de sobornos, un olor a pólvora
en adornadas sacristías, y bombas al lado del píxide.
El crucifijo se sostiene en una pila de rifles.
La luz cenagosa que ahoga los pasillos de las catedrales
favorece a los conspiradores, o sus caras curtidas sudan
donde Juan March⁴ y los banqueros hablan
tras la ahumada hoja de cristal de la importancia,
sus cabezas envueltas en humo de puros,
mientras sonrían y se inclinan el uno hacia el otro.
No y NA.— Recordad, pueblo británico.

³ Franco, Queipo de Llano, Sanjurjo y Mola, como es bien sabido, fueron los generales que lideraron la sublevación. Lindsay incluye a Domingo Batet, también general, pero que se negó a secundar la sublevación. Parece que Lindsay incurre en un error al incluirle entre los sublevados, quienes de hecho le mandaron fusilar (Thomas, 254). Recordemos que los versos sobre Franco y Queipo de Llano fueron suprimidos por la censura británica. José María Gil Robles se convirtió en líder de la oposición después de la victoria electoral del Frente Popular.

⁴ Juan March, banquero que apoyó y financió el levantamiento (Thomas, 276).

El Unity Theatre y la Guerra Civil española

- N. ° 3.— Los humildes manifestantes disparados desde los callejones.
- N. ° 5.— Hombres destrozados, salpicados contra los muros asturianos
los adoquines resbaladizos por la sangre,
- N. ° 6.— la niña chillando en la medianoche de su violación,
- N. ° 2.— la guadaña de las descargas de ametralladoras,
- N. ° 7.— mujeres y niños arrasados sobre la tierra roja,
- N. ° 1.— las celdas de tortura,
- N. ° 8.— las largas noches de hambre,
- N. ° 4.— los matones de la Falange
disparando desde los taxis, escondidos
tras las esquinas de la noche.
- NO Y NA.— Recordad el sufrimiento de 1934⁵.
- NA.— Clamad, y clamad de nuevo
en guardia, pueblo Español.
- M.E.— Pero entre las guitarras de la risa
entre las naranjas como soles
en el huerto recién plantado de la libertad,
la luz de la abundancia
alumbrando con su promesa las grietas de las chabolas
y los niños jugando
en el brillo de clavel
de las sombras de Granada,
¿quién estaba ahí para oírlos?
- H.E.— ¿Por qué tienen que quitarnos nuestra esperanza?
Ni una nube de avaricia puede estropear nuestro radiante día,
en primavera bailaremos en las terrazas al lado del mar,

⁵ Toda esta sección, desde los muros asturianos, hace referencia de nuevo a la revolución de octubre de 1934. El levantamiento de obreros, liderado por los mineros, fue brutalmente aplastado por el general Franco con sus tropas marroquíes y la legión (Thomas, 129-136).

¡En guardia por España!

nuestro sudor dorará el verano con maíz,
el otoño rezumará de las prensas de olivos,
y arrancaremos de nuestra carne la espina de nuestros
inviernos fríos.

- No y NA.— Y entonces llegó el golpe:
Todos.— Un puño armado de truenos derribó ese sol de esperanza
y en la deliberada oscuridad los asesinos se movieron.
N. ° 1.— De los cuarteles de conspiración
salieron guiados los soldados engañados.
N. ° 2.— En silencio llovió el oro para engrasar el rodillo de
contra-revolución.
N. ° 4.— Esos depósitos de la reacción, las iglesias armerías
vaciaron su arsenal de opresión.
N. ° 3.— El monstruo fascista, del cieno de la noche,
bramó sobre España⁶.
MUJERES.— ¡En guardia, España, en guardia!
NA.— Este momento puso a prueba al pueblo,
No.— ahora con las terribles trompetas del alba,
NA.— clamando
N. ° 8.— sobre las laderas verde-grises de olivas
que desciendan hasta la mar centelleante.
NA.— Clamando
N. ° 7.— sobre las llanuras de esfuerzo campesino.
NA.— Clamando
N. ° 6.— sobre las zarandeadas sierras de piedra caliza.

⁶ Estos versos hacen referencia al levantamiento militar de julio 1936, mostrando la alianza entre militares, la iglesia y el poder financiero. En cuanto a las «iglesias armerías», Lindsay se refiere a las iglesias que fueron usadas como depósitos de armas o fortalezas. Según Hugh Thomas, sin embargo, «nearly all the stories of firing by rebels from church towers were untrue, though perhaps, sometimes, priests had permitted monarchists to store arms in their quiet vestries», puntualizando que «the Carmelite church in Calle Lauria in Barcelona had, however, been a rebel stronghold» (257-8).

El Unity Theatre y la Guerra Civil española

- NA.— Clamando
N. ° 5.— sobre Madrid y Barcelona.
NO Y NA.— Llega el momento de decidir.
Aprovechadlo, pueblo español.
O perdedlo para siempre.
NA.— ¿Llevan razón los fascistas
llamando cerdos a la gente,
barro sobre el que pisar, barro sin sentido
menos para criar
las flores del ocio para los pocos?
No.— El pueblo respondió,
ese relámpago de decisión,
estremeciéndose a lo largo de España.
NO Y NA.—
N. ° 4.— Sobre el ruido de los martillos
H.E. .— lo oímos,
N. ° 5.— sobre el estrépito de los telares,
N. ° 6 .— sobre el zumbido de las maquinas
N. ° 3.— en la profunda ardiente oscuridad de las minas
N. ° 2.— sobre las rojas planicies de polvo,
N. ° 7.— siguiendo las sendas de las ovejas en los picos de la
soledad,
N. ° 1.— entre las rocas calientes
N. ° 8.— a lo largo de los tintineantes ríos,
MUJERES.— según trillamos el maíz en el desvencijado granero
de pie a la seca sombra de los alcornocues.
Cavando entre los bancos plateados de hojas de olivos.
HOMBRES.— Saliendo del trabajo en los cruces de caminos,
limpiándonos las manos grasientas con trapos de
algodón.
M.E. Y H.E.— En toda España, lo oímos.
M.E.— Vinimos de los campos y las ciudades, de chozas de
adobe en los montes
y de mugrientas casas de vecindad.

¡En guardia por España!

- H.E.— Manamos sobre las Ramblas
preguntando por las noticias, arrancando las vallas.
Los disparos perforaron la quietud de la mañana.
- M.E.— Buscamos el corazón de la alarma, persiguiendo
el rastro del peligro.
Entonces vimos soldados en la plaza.
- H.E. y M.E.— Y supimos lo que teníamos que hacer.
- No.— Con ira y con una determinación inquebrantable
el pueblo se levantó.
- TOLOS.— ¡En guardia, pueblo español!
- H.E.— Con algunas antiguas pistolas y nuestras propias manos
- M.E.— cargamos,
- H.E.— cargamos
- TOLOS.— cargamos contra los soldados que allí estaban.
- No.— Por fin el enemigo se había desenmascarado.
Dos mundos se encararon.
- H.E.— Ahora que veis al pueblo, fascistas, ¿que nos decís?
- M.E.— Ahora que habéis oído al pueblo, fascistas, ¿por qué
estáis en silencio?
- H.E.— (*Dando la espalda al público y hablando al coro de 8
personas*)
Álzate, mañana del veinte de julio⁷,
ardiendo al cielo de la historia.
Álzate, viejo sol, para nunca ser olvidado.
- H.E. y M.E.— ¡Y que el pueblo hable!
- N.º 5 y 6.— Derribad los opresores (*Corriendo hacia adelante*).
- N.º 7 y 8.— Derribad los fuertes de piedra con nuestras propias
manos.
- H.E.— Romped, con nuestras propias manos, las puertas de
hierro de la avaricia.

⁷ El levantamiento comenzó el 17 de julio, y para el 20 había sido derrotado en Madrid y Barcelona (Graham, 159).

El Unity Theatre y la Guerra Civil española

- TODOS.— Abrid las compuertas del tiempo
y que fluyan las aguas de la irrigación.
- H.E.— Encontramos un viejo cañón,
lo trajimos en un camión desde una fábrica de cervezas.
Nos abalanzamos sobre el Cuartel de la Montaña
con unas pistolas y nuestras propias manos
atravesando el fuego giratorio de las ametralladoras⁸.
- M.E.— Yo estuve ahí, vi a los oficiales encogerse,
sus caras blanquecinas del miedo.
- H.E.— Me levanté del lecho del joven cuerpo de mi mujer
con la llamada de la Libertad.
Oh, alimentad con mi sangre la llama roja de nuestra
bandera.
Camaradas, acordaos de mí.
- M.E.— (*Muy lentamente*) Primero los fascistas fusilaron a mis
hijos
me obligaron a observarlo.
Oh, plantad la bandera en la sangre de mi corazón.
Camaradas, acordaos de mí.
- NO Y M.E.— España se alzó por la mañana
despertado por el bramido de las balas.
- NO.— Sin desayunar, el pueblo
aplastó a los fascistas.
- MUJERES.— España se alzó por la mañana.
- HOMBRES.— España se alzó por la mañana.
- TODOS.— España se alzó por la mañana.
Y expulsó a los fascistas.
- N.º 4.— Por eso vinieron con unos Moros engañados y
sobornados

⁸ En referencia al asalto popular del cuartel de Montaña en Madrid, el 19 y 20 de agosto de 1936. Vaill confirma que los asaltantes habían montado cañones en camiones de cerveza para disparar contra los muros (16).

¡En guardia por España!

- N. ° 3.— Por eso vinieron con la escoria de la Legión.
N. ° 2.— El complot de guerra fascista se desplegó, con el zumbido de los aviones
destrozaron España con los cráteres brotantes de bombas.
N. ° 1.— Mussolini, el mafioso, espetó sus instrucciones de asesinato.
N. ° 4.— Hitler, el ludópata, agitó sus dados cargados⁹.
Todos.— Para aplastar al pueblo español.
No.— Por eso fusilaron a los obreros en Badajoz¹⁰
N. ° 1.— arrancaron
N. ° 2.— y azotaron
N. ° 3.— y mutilaron
N. ° 4.— y lisiaron
No.— y asesinaron.
NA.— Hicieron volar a los heridos en los hospitales con granadas
N. ° 8.— y machacaron
N. ° 7.— y ahorcaron
N. ° 6.— y flagelaron
N. ° 5.— y destrozaron
NA.— y violaron.
No.— Un puño golpeando con cada latido
a las gentes de las zonas invadidas.
NA.— Los rotativos de los asustados patrones del mundo
mascaban día y noche con las mentiras estereotipadas del odio.
Todos.— Para aplastar al pueblo español

⁹ El autor resalta el papel de Italia y Alemania a la hora de habilitar el levantamiento. Como es sabido, ambos países ayudaron a Franco con su aviación a transportar el ejército de África desde Marruecos hasta España.

¹⁰ En referencia a la masacre de Badajoz tras la toma de esta ciudad por las tropas bajo el mando del coronel Yagüe entre los días 14 y 15 de agosto de 1936. Thomas sugiere una cifra de 1.800 personas (361). Preston, sin embargo, cita al historiador Francisco Espinosa Maestre y apunta que el número debió ascender al menos a 3.800 (2012, 321).

El Unity Theatre y la Guerra Civil española

- M.E.— Pero los obreros iban a la batalla
como si fueran a una fiesta.
- No.— (*Bajando la voz*) Ahora no es el momento para la ternura
cuando el corazón se vuelve más tierno.
- NA.— Ahora cuando el amor de una vida
se desborda en un beso de despedida.
- TODOS.— Besamos con los ojos cerrados mientras el silbido del tren nos
atraviesa.
- M.E.— Cariño, cariño, tus pestañas empapadas de lágrimas
rozan mis mejillas, y entonces la ráfaga de la guerra
nos separa violentamente como una hoja arrancada
de su árbol protector y nos impulsa de cabeza
al otoño.
- H.E.— Un viento frío se desliza
sobre las vías chirriantes de la partida.
El tiempo y la puerta del vagón se cierran de golpe entre
nosotros.
- No.— El tren se escorza y tuerce en la distancia,
subiendo los montes alzados de amenaza.
El frente de Somosierra¹¹.
- TODOS.— Y la sombra de las alas de la Muerte
aleteó sobre España.
- N. ° 4.— Toledo¹²
- No.— En la lluvia de astillas de la destrucción
en una madeja enrevesada de luz tempestuosa
y el tiempo una torre de piedra tambaleante.
- N. ° 5.— Irún¹³.
- NA.— Una ciudad derribada sobre las cabezas de héroes
para darles una tumba adecuada.

¹¹ Escenario de una de las primeras batallas de la Guerra Civil (Thomas, 308).

¹² Toledo se hizo famosa durante la guerra por el asedio a los soldados sublevados que se hicieron fuertes en el Alcázar (Thomas, 235-6).

¹³ Irún cayó el 3 de septiembre de 1936 (Thomas, 364-7).

¡En guardia por España!

- N. ° 3.— Oviedo¹⁴.
NO.— Donde los mineros se hacen camino a estallidos a través del matorral de la muerte.
NA.— A través de la ventana de la finca en ruinas el hombre moribundo sigue disparando.
NO.— Los campesinos acorralados que luchan hasta el final disparando a través de agujeros blanqueados en los muros de los cementerios.
TODOS.— Y la sombra de las alas de la Muerte aleteó sobre España.
H.E.— Pero gritamos más alto que los vientos de la oscuridad.
M.E.— Más alto que todos los campos del furor.
TODOS.— Martillo de la Industria.
H.E.— Azota a los que nos robarían.
MUJERES.— Hoz de la abundancia.
M.E.— Liquida a los que nos matarían de hambre.
NO.— Atacar, el orden abrupto sobresalta,
Desplegar en formación de escaramuza,
entrando en la tormenta de la muerte, la suciedad del dolor,
en el ciclón que aturde con púas cortantes de metal.
NA.— Recordando solamente
pestañas empapadas de lágrimas que rozaron mis mejillas.
NO.— Y el grito que clamó sobre España.
TODOS.— No pasarán.
NO.— El grito que rompió alrededor del mundo.
NA.— Su marea de poder hizo espuma sobre todas las orillas del hombre.

¹⁴ Oviedo se sumó al levantamiento y fue cercado por mineros asturianos, pero la situación quedó en un punto muerto ya que, según Thomas, la guarnición de Oviedo estaba bien equipada de armas después de los eventos de 1934, pero los mineros tenían su «infernally dynamite» (Thomas, 371). El 17 de octubre de 1936, tropas procedentes de Galicia rompieron el cerco.